

III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

Ciberactivismo: activismo en la era de la fluidez.

Navès, Flavia Andrea y González, Sergio Julio.

Cita:

Navès, Flavia Andrea y González, Sergio Julio (2011). *Ciberactivismo: activismo en la era de la fluidez*. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-052/54>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRwr/Fea>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

CIBERACTIVISMO: ACTIVISMO EN LA ERA DE LA FLUIDEZ

Navès, Flavia Andrea; González, Sergio Julio
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

La presente investigación enmarcada en la Cátedra de Informática, Educación y Sociedad de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, se propone indagar la disponibilidad de los recursos y las herramientas Web sobre ciertas actividades de acción social donde las personas se desenvuelven. Se busca establecer cuáles son las modalidades en que las Tics son implementadas a los fines de tales acciones. Centrándose en el uso de las redes sociales como herramientas que permiten promover una nueva modalidad de acción política conocida como "Ciberactivismo". Se trata de indagar la relación existente entre las diferentes modalidades del uso de las Tics, el rango etario y la organización/administración de los recursos que las mismas brindan.

Palabras clave

Ciberactivismo Redes Sociales Facebook

ABSTRACT

CYBER-ACTIVISM: ACTIVISM IN THE ERA OF FLUIDITY
The present investigation framed in the Chair of Computer Science, Education and Society of the School of Psychology at the University of Buenos Aires aims to find the availability of the Web Tools and Resources applied to certain activities of social action in which people behave. It seeks to establish the ways the ICTs are implemented for the purpose of such actions by focusing on the use of the social networks as tools which let promote a new mode of political action known as "Cyber-activism". It tries to find the existing relationship between the different ways to use the ICTs, the age range and the organization/administration of the resources they provide.

Key words

Cyberactivism Social Networks Facebook

INTRODUCCIÓN

En Argentina se produjeron fenómenos sociales que han sido promovidos por la participación de sujetos mediante el uso de las Tics. Las redes sociales, como protagonistas de estas acciones, propician un "territorio" que posibilita explorar, compartir y debatir acerca de las inquietudes, deseos y motivaciones de los sujetos. En este "territorio" se hallan las coordenadas que definen el uso de las Tics que son: "Lifestreaming" (interacción todo el tiempo), "Ubicuidad": (conexión en cualquier parte), "Embodiment" (cualquier cosa conecta). Estos ejes propician que las redes sociales se conviertan en un espacio fértil para que las personas hallen un lugar del cual poder apropiarse y desde allí expresarse. Las actuales herramientas digitales operan como nuevas mediaciones simbólicas en las interacciones persona a persona produciéndose, de manera paulatina y progresiva, efectos en la subjetividad.

En relación con los efectos suscitados por estas nuevas mediaciones es posible analizar qué propone el ciberactivismo como acción social. A partir de la disponibilidad de ciertos recursos como las redes sociales. Es importante pensar a las mismas como una herramientas que permite visibilizar la potencia de los individuos para generar consensos y transmitir ideas en una red distribuida (Ugarte; 2009). Las herramientas no son neutrales, al estar a disposición pública, hallan su función en el interés de quienes las utilizan.

En nuestro país, el fenómeno denominado como "La Gran Rateada", debió su eficacia a la conjugación de diversos aspectos que potenciaron el encuentro entre los adolescentes. La disponibilidad de las nuevas herramientas simbólicas que mediaron y posibilitaron la interacción, el debate, el consenso, allanaron la posibilidad del encuentro entre múltiples singularidades que se expresaron simultáneamente en un punto de acción. El ciberactivismo -escribe Ugarte- puede ser definido como toda estrategia que persigue el cambio en la agenda pública mediante la difusión de un determinado mensaje y su propagación a través del boca en boca multiplicado por los medios de comunicación.

Así, partiendo de un concepto -el ciberactivismo- y de un hecho asociado a él - La "Gran Rateada"- se llevó a cabo un trabajo de campo, que desde una hipótesis inicial que situaba a los adolescentes en el centro del ciberactivismo, llevó a concluir que este concepto es aplicable en igual medida a los adultos. La muestra se integró con 112 sujetos, entre 15 años y 45 años de edad, separándose en dos grandes grupos etarios compuestos de la siguiente manera: El primer grupo -denominado adolescentes- integrado por 50 sujetos de 15 años a 25 años de edad.

El segundo grupo -denominado adultos- compuesto por 62 sujetos de 26 años a 45 años de edad.

¿ADOLESCENTES Y ADULTOS? O ¿NATIVOS E INMIGRANTES DIGITALES?

Se entiende a la adolescencia como una etapa de maduración que se encuentra entre la niñez y la condición de adulto. Peter Bloss la define como “un período donde existe una secuencia ordenada en el desarrollo”. Aunque esta etapa de transición varía entre las diferentes culturas, en general se define como el período de tiempo que los individuos necesitan para considerarse autónomos e independientes socialmente.

Para el psicoanálisis el proceso adolescente es aquel en el que se produce la reedición de los escenarios edípicos, desvestiendo los objetos primarios al tiempo en que se envisten nuevos objetos. Estos objetos sociales promueven nuevos ideales y brindan las condiciones necesarias para que puedan producirse nuevos procesos identificatorios. A partir de la reelaboración de conflictos edípicos en los que las diversas singularidades pueden ser captadas mediante el encuentro con fenómenos socioculturales, se establecerán vínculos que permitan sostener estas dinámicas internas, ofreciéndose como andamiaje en la transición de la endogamia a la exogamia. Es necesario que el adolescente, al atravesar este período de transición, disponga de herramientas psico-socio-culturales que le posibiliten el encuentro con otros, propiciando un territorio en el que pueda plantear sus incertidumbres e interrogantes afectivos, cognoscitivos, y sociales dentro de una dinámica bio-psico-social que albergue como posibilidad la construcción de una identidad promoviendo la integración y la autoestima.

En la sociedad contemporánea han surgido nuevas maneras de establecer vínculos entre los sujetos, el desarrollo de los medios masivos de comunicación y la tecnología digital han abierto una brecha generacional que ya no consiste simplemente en diferencias de cronoleptos o de atuendos, propios de la “rebeldía adolescente” como se creía en épocas no tan remotas. Los adolescentes y los adultos escuchan la misma música, usan la misma ropa y acceden a la misma tecnología. La realidad virtual, definida por la Real Academia Española como la representación de escenas o imágenes de objetos producidos por un sistema informático, que da la sensación de su existencia real, es también compartida por adultos y adolescentes. Sin embargo, se piensa que ambas generaciones se diferencian en la eficacia que el uso de las mismas produce. ¿A qué se debe esto?

En los adolescentes de hoy, según Marc Prensky, se reconocen características que definen a los nativos digitales como aquellos sujetos que adquirieron nuevas modalidades en el procesamiento de la información ya que pertenecen a una nueva generación. Puesto que han nacido en una sociedad donde la tecnología digital “ha impreso sobre los sujetos formas que le son propias y en ese sentido son tecnologías definitorias, ya que modelan el modo en que pensamos y por lo tanto también

inciden en la subjetividad” (Fernández Zalazar; 2008). Siguiendo las categorías establecidas por Marc Prensky diremos que estos se diferencian de los inmigrantes digitales, adultos atravesados por las marcas de la generación pre-digital, que poseen determinadas características en el proceso de la información centrándose en la linealidad y la secuencialidad de la lógica textual, que limita su capacidad de accionar con mayor rapidez, de profundizar más pero en paralelo, de acceder al azar, implicando esto una limitación del inmigrante en los modos de acceso a la información en el mundo digital.

¡LA GRAN RATEADA! ¿UNA REBELDÍA ADOLESCENTE O UNA PROLIFERACIÓN DISCURSIVA?

Del material periodístico se desprende que “La Gran Rateada”, pretendió promover un encuentro entre miles de adolescentes y lo logró. Las consecuencias del mismo, no fueron previstas por los mismos chicos que propusieron, mediante el uso de las redes sociales, un encuentro multitudinario entre sus pares mendocinos. Sin embargo, el gran número de adolescentes autoconvocados capturó la atención de los medios de comunicación generándose una proliferación discursiva que puso el acento en diferentes puntos, como ser: la falta de límites y la transgresión a las normas que esta convocatoria masiva generó en los estudiantes. Se planteó también la necesidad de reforzar y de definir los límites como clave imprescindible para terminar con una “actitud desafiante”. A su vez, se cuestionó la autoridad de los padres y de los establecimientos educativos, se decretó la necesidad de establecer medidas disciplinarias más rígidas, etc. Todo esto, sin tener en cuenta que estos jóvenes que utilizan las redes sociales para expresarse, comunicarse, encontrarse, disponen de nuevas herramientas simbólicas que les permiten establecer diferentes tipos de vínculos que van más allá de la puesta en juego del ejercicio del límite y la sanción que éste implica.

La red produce un lugar, lugar para unirse, para manifestarse, para proponer acciones y decidir democráticamente de qué manera concretar la iniciativa propuesta. En “Reciclando vínculos” del texto Bytes y Papeles, Carlos Neri afirma “...en la medida que los espacios reales fragmentan y segregan, nuevas redes fundan ciudades virtuales recreando lazos”.

La realidad virtual otorga nuevas características a esta forma de establecer relaciones sociales. La modalidad predominante de estos nuevos vínculos es la horizontalidad y la fluidez presente entre los sujetos que interactúan. Los mismos cambian de cualidad y están sometidos a encuentros y desencuentros continuos. Nuestra época se caracteriza por la debilidad de los lazos que se establecen entre los sujetos; esta “debilidad” es sinónimo de eficacia, hoy las formas fugaces de asociación son más útiles que las conexiones a largo plazo. El nuevo atributo de “volatilidad”, que Z. Baumann atribuye a los vínculos que caracterizan la modernidad líquida, ha hecho que todos los compromisos en especial los más estables, se vuelvan superfluos.

La igualdad de oportunidades para expresar sus idea-

les, pensamientos y decisiones que ofrece este tipo de lazos no es compatible con la lógica disciplinaria. La continuidad ya no es más un indicador de perfeccionamiento, la naturaleza del progreso -que supo ser acumulativa y de largo plazo- ahora se presenta fragmentada. Es una vida regida por el principio de la flexibilidad, las estrategias y los planes de vida sólo pueden ser de corto plazo.

La lógica disciplinaria es una característica del modelo de poder piramidal propios de los Estados Nación. Los medios de comunicación llevan consigo las marcas de esta estructura piramidal, proliferando los discursos de los que se sirvió el Estado Nación para ejercer su dominación legal. Como consecuencia de esto el “fenómeno de la Gran Rateada” adquiere una importante trascendencia ya que muestra el resquebrajamiento de las Instituciones. Estamos frente a un grupo de adolescentes que pertenecen a una nueva Sociedad, donde la manera de relacionarse entre los sujetos tiene una lógica diferente y es justamente esto lo que las Instituciones no pueden comprender. Por ello se abre una hiancia cada vez mayor entre los requerimientos de las nuevas generaciones y las ofertas de los viejos sistemas representados por las Instituciones regidas por la lógica de las sociedades disciplinarias. Ignacio Lewkowicz (2002) dice que “La infancia era una institución sólida porque las instituciones que la producían eran a su vez sólida ... Nos encontramos con una dispersión de situaciones para la cual no hay teoría, y parece que no puede haberla porque las situaciones dispersas se montan sobre ese fondo de fluidez, es decir, de contingencia permanente. Los ejes estructurales no tienen ya potencia para aglutinar lo que consolidaban en su momento, y los agentes de la vida social nos enfrentamos a la experiencia inédita de forjar cohesión en un medio fluido”.

DE LA GRAN RATEADA AL CIBERACTIVISMO

En esta nueva Sociedad el progreso se ha convertido en una empresa individual, por lo tanto se espera de los sujetos el uso de su propio ingenio y de sus propios recursos para elevar su condición satisfactoriamente. El control de cada sujeto sobre su propio presente es fundamental en esta Sociedad. La flexibilidad universal se entrelaza en todos los aspectos de la vida personal, incluyendo los vínculos de amor e interés común, los parámetros de identidad profesional y de identidad cultural, los modelos de salud y belleza y los medios para alcanzarlos.

Las redes sociales permiten el intercambio comunicativo y la exposición frente a un número ilimitado de personas en la Web, que pueden verlo simultáneamente. De esta manera, sujetos de cualquier edad pueden compartir e intercambiar información personal con sus contactos y difundirla masivamente. La comunicación virtual posibilita la inmediata adhesión de los sujetos entre sí.

En “La era del vacío”, Lipovetsky define: “...Narcisismo colectivo: nos juntamos porque nos parecemos, porque estamos directamente sensibilizados por los mismos objetivos existenciales. El narcisismo no sólo se carac-

teriza por la autoabsorción hedonista sino también por la necesidad de reagruparse con seres “idénticos”, sin duda para ser útiles y exigir nuevos derechos, pero también para liberarse, para solucionar problemas íntimos por el “contacto”, lo “vivido”, el discurso de la primera persona: la vida asociativa, instrumento PSI. El narcisismo encuentra sus modelos en la psicologización de lo social, de lo político, de la escena pública en general, en la subjetivización de todas actividades de antaño impersonales u objetivas”.

En esta incipiente modernidad líquida, el ciberactivismo representa una nueva manera de militancia política. En los últimos años ha aumentado el número de personas que, a través de Internet, participan y se movilizan a favor de todo tipo de causas e iniciativas. Ugarte en “El poder de las redes” nos dice: “Un ciberactivista es una enzima del proceso por el que la sociedad pasa de organizarse en redes jerárquicas descentralizadas a ordenarse en redes distribuidas básicamente igualitarias. La potencia de las redes distribuidas sólo pueden aprovecharla plenamente quienes creen en un mundo de poder distribuido y, en un mundo así, el conflicto informativo adopta la forma de un swarming en el que los nodos van sincronizando mensajes hasta acabar propiciando un cambio en la agenda pública.” Ejemplifican esto: la campaña del candidato demócrata norteamericano Barack Obama, los cacerolazos que se produjeron en Argentina por el conflicto entre el campo y el Gobierno, el caso de Oscar Morales, un colombiano de 33 años que promocionó una marcha en contra de las Fuerzas Revolucionarias Armadas de Colombia (FARC), entre otros.

Actualmente el movimiento de “los indignados” en España es otro ejemplo de ello.

Es el Facebook la herramienta Web por excelencia, como tal es utilizada con múltiples propósitos. Su uso no se rige en la distinción de edades o de orientación sexual. Los sujetos se adhieren a los distintos grupos, que se encuentran en esta herramienta popular, de diversas maneras. Hoy en día ya no se necesita del encuentro cara a cara para ser efectiva una acción. El ciberespacio achica la distancia; originando encuentros que, aunque fugaces, hacen efectivo el propósito que promueven. Expresa Ugarte, en un diálogo telefónico con La Nación, “...existen dos fases en el ciberactivismo: una deliberativa, en la que a través de los blogs y los foros se abre el debate, y otra de movilización, en la cual a partir de e-mails y mensajes de celular la gente sale a la calle. Antes, los activistas necesitaban de una organización para poder acceder a los medios y difundir sus ideas. Ahora, en cambio, si difundimos bien nuestro mensaje, la propia red social genera organizaciones ad hoc para fines concretos que transformen la realidad”.

RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

Las herramientas web más utilizadas por adolescentes y adultos son: MSN Messenger y el e-mail. En relación con el uso del Facebook obtuvimos los siguientes resultados: El 92% de los adolescentes y el 77% de los adultos -entrevistados- utilizan el Facebook. El 50% de los

adolescentes ingresan 2 veces por día, y el 35% lo hace cada 3 horas. En cambio, el 35% de los adultos ingresan dos veces al día y sólo una vez lo hace el 25%. Las herramientas más utilizadas por los adolescentes son (en orden decreciente): fotos, muro, mensajes a una persona, botón "me gusta"; la página de inicio, chat, y mensajes a un grupo de personas. Por los adultos las herramientas más utilizadas son (en orden decreciente): fotos, muro, mensajes a una persona, botón "me gusta", la página de inicio y el Chat.

En relación con los amigos/contactos el 85% de los adolescentes tiene más de 200 amigos/contactos. En cambio el 41% de los adultos tiene entre 51 y 100 amigos/contactos y el 25% entre 101 y 200.

En relación con la pertenencia y/o la creación de grupos en Facebook, resultó lo siguiente: El 96% de adolescente crearon grupos en Facebook o se unieron a ellos alguna vez y el 75% de los adultos alguna vez creó o se unió a un grupo. Además, el 84% de los adolescentes pertenece a más de 3 grupos y el 67% de los adultos pertenece a más de tres grupos.

En relación con la creación de algún grupo en Facebook: El 41% de los adolescentes inició algún grupo alguna vez y sólo el 23% de los adultos inició un grupo alguna vez.

Las razones para agruparse, en orden de importancia, resultaron ser las siguientes: Los adolescentes se unen a los grupos por: ídolos populares, otros motivos, recuerdo/nostalgia, encuentros, solidaridad, causa público, deportes, recomendado por algún amigo. Las razones más frecuentes por las que se unen los adultos a los grupos son: solidaridad, recuerdo/nostalgia, encuentro, ídolos populares, recomendado por alguien.

En relación con los logros de objetivos en los grupos se obtuvieron los siguientes resultados: El 36% de los adolescentes dice que en ninguno de los grupos se cumplió el objetivo para el cuál fue creado, seguido por el 25% que dicen que se cumplió el objetivo en más de 3 grupos, y el 18% dice saber de solo un grupo en el que se cumplió el objetivo. El 40% de los adultos dice que en ninguno de los grupos se cumplió el objetivo para el cuál fue creado

En relación con el encuentro en espacios físicos: El 27% de los adolescentes participó de un grupo en el que la reunión en un espacio físico estaba implicada sea porque era un fin en sí mismo o en pos de cumplir el objetivo del grupo. El 100% efectivamente se reunió en un espacio físico con la gente del grupo y en la gran mayoría de esos encuentros acudieron más del 70% de las personas que se habían unido al grupo. Con respecto a la organización para lograr dichos encuentros hay una tendencia a considerar ese proceso como muy organizado. El 19% de los adultos dice que alguna vez participó de un grupo en el que la reunión en un espacio físico estaba implicada sea porque era un fin en sí mismo o en pos de cumplir el objetivo del grupo. El 86% efectivamente se reunió en un espacio físico con la gente del grupo y en la gran mayoría de esos encuentros acudió más del 80% de las personas que se habían uni-

do al grupo. Con respecto a la organización para lograr dichos encuentros hay una tendencia a considerar dicho proceso como muy organizado.

CONCLUSIONES

A partir del análisis de los resultados y en relación con el problema planteado podemos concluir que nuestra hipótesis no fue corroborada. No hay diferencias significativas en las respuestas de ambos grupos, a excepción de la cantidad de amigos/contactos que poseen. Retomando las categorías planteadas por Marc Prensky se infiere, de los resultados obtenidos, que la utilización de Facebook y las herramientas que éste posee, tanto nativos como inmigrantes hacen efectivo su uso. Ambos grupos muestran similitud en la eficiencia a la hora de organización de los recursos y herramientas web para generar acciones sociales.

BIBLIOGRAFÍA

- Baumann, Z. (2005). "Amor líquido". México. Fondo de cultura económica.
- Baumann, Z. (2009). "Modernidad Líquida". México. Fondo de cultura económica.
- Benveniste, N. (1993). Sujeto = Tecnología* Política/ Mercado. Editorial Lenguaje, Buenos Aires, Argentina.
- Foucault, M. (2002). "Historia de la sexualidad. Tomo I. La voluntad de saber". Buenos Aires, Argentina. Siglo XXI
- http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1261334
- http://www.larazon.com.ar/interesa/Organizaron-Gran-Rateada-Facebook_0_126600079.html
- Lewkowicz, I. (2008). "Pensar sin Estado. La subjetividad en la era de la fluidez". Buenos Aires. Argentina. Paidós
- Lipovetsky, G. (1986). "La era del vacío". Ensayos sobre el individualismo contemporáneo. Barcelona. Anagrama
- Mainardi Mosej, T., Perini, G. y Weintraub, E. (1996). "Las fases de la adolescencia en la sistematización de Peter Blos". Ficha 056-009. Oficina de Publicaciones. Facultad de Psicología. UBA. Buenos Aires. Argentina
- Neri, C. (2001). "Bytes y papel". Buenos Aires, Argentina. Editando Lo Digital
- Neri, C. Fernández Zalazar, D. (2008). "Telarañas de conocimiento". Educando en tiempos de la red Web 2.0". CABA, Argentina. Libros y Bytes
- Prensky, Marc. (2001). "Nativos e inmigrantes digitales". Traducción libre del documento de Marc Prensky (1). On the Horizon. (NCB University Press, Vol. 9 N° 5, October 2001)
- Ugarte, D. (2009). "El poder de las redes" Manual ilustrativo para personas, colectivos y empresas abocados al ciberactivismo. Versión electrónica. En www.tecnocursos.com.ar